



ÁNGEL VEGAS
JOSÉ LUIS GRAU
Fotografías: Roberto Yañez

Pilatus PC-21. Nuevas alas para la Academia General del Aire

Después de 42 cursos académicos y 1800 pilotos formados, el C-101, el entrañable «Culopollo», se despide de la enseñanza. Este avión de diseño y fabricación española, que ha marcado una época en nuestro Ejército del Aire y del Espacio, tiene sustituto. Desde el inicio de este curso 2022-2023, la enseñanza de vuelo básica de los 54 alumnos de cuarto curso se ha comenzado a impartir en los nuevos Pilatus PC-21, que no es solo un avión de enseñanza sino todo un sistema integrado de entrenamiento (ITS Integrated Training System, por sus siglas en inglés) formado por simuladores y aviones.



PC-21, EL SISTEMA DE FORMACIÓN MÁS AVANZADO

El entrenador avanzado Pilatus PC-21 fue el avión elegido para sustituir a los ya míticos C-101 en la formación de nuestros futuros pilotos según convenio firmado entre la Dirección General de Armamento y Material (DGAM) del Ministerio de Defensa y la empresa Pilatus Aircraft Ltd. La empresa suiza resultaba adjudicataria del concurso público con una oferta de 24 aviones y los mencionados equipos de tierra. La DGAM informó en su momento de que la empresa Pilatus había presentado la oferta con la mejor relación calidad-precio, factor que resultó determinante en un contrato que contaba con un techo de gasto de 225 millones de euros.

El PC-21 proporciona el sistema de formación más avanzado que se ofrece actualmente, además de una plataforma de formación rentable y ecológicamente viable. La experiencia con clientes actuales del PC-21 ha demostrado que el coste de entrenamiento para un piloto militar se puede reducir en más del 50% con esta plataforma, ya que estos aviones turbohélice monomotor requieren mucho menos combustible que cualquier entrenador de avión comparable.

El nuevo avión suizo dispone de una aviónica similar a los cazas de quinta generación. Se trata de un avión de entrenamiento avanzado que permitirá a los nuevos pilotos del Ejército del Aire y del Espacio una formación aeronáutica completa desde las primeras fases de vuelo hasta la transición a los aviones de combate.

El PC-21 dispone además de HUD y palanca de gases (HOTAS Hand On Throttle and Stick) lo que hace que su manejo sea muy similar al de las modernas aeronaves de combate y transporte.

El C-101 queda en exclusiva para la Patrulla Águila, integrando el nuevo 794 Escuadrón. Del mismo modo, los pilotos destinados en la patrulla dejan de ser instructores de vuelo, aunque continuarán dando clases teóricas a los alumnos de la Academia General del Aire. Después de tantos años compatibilizando ambas actividades,

nuestra patrulla se une a las formaciones acrobáticas de las fuerzas aéreas de nuestro entorno en la dedicación aeronáutica casi exclusiva de sus pilotos. El calendario de exhibiciones de la Patrulla Águila no quedará limitado por los cursos de enseñanza, como sucedía hasta ahora, pudiendo ampliarse a todos los meses del año. De los





más de 40 C-101 en servicio a día de hoy, el objetivo es quedarse 28 aviones para poder mantener una línea de 10 o 12 operativos para la patrulla. Con ellos se pretende mantener su actividad al menos durante esta década.

Con los 24 nuevos PC-21 se ha formado el 792 escuadrón que, por el momento, convivirá con las avionetas Tamiz en el 791 escuadrón de enseñanza elemental. En un futuro cercano, puesto que encontrar repuestos para la Tamiz se vuelve cada año una labor más compleja, los Pilatus pueden asumir también este papel, unificando de este modo los modelos de aviones de enseñanza en servicio en la AGA. Incluso este nuevo sistema de enseñanza sería capaz de asumir el curso de piloto de combate, que se viene impartiendo en el Ala 23 de Talavera la Real (Badajoz) con sus veteranos F-5M. Solo el tiempo dirá cuál es la decisión del Ejército del Aire y del Espacio a este respecto.

El nuevo E-27, como es denominado por el Ejército del Aire y del Espacio, es uno de los mejores aviones de enseñanza actualmente en servicio, como lo prueba el hecho de ser utilizado por las fuerzas aéreas de Suiza, Francia, Australia o Arabia Saudí entre otros. Con un gasto de combustible que ronda la mitad del consumo del C-101 y la capacidad del sistema para sustituir muchas horas de vuelo por horas de simulador, esta nueva adquisición es también un importante

recorte de costes en la formación de los pilotos militares españoles.

Los simuladores del sistema, que complementan a la formación en vuelo son:

- 12 estaciones de planeamiento y *debriefing* MPD Mission Planning Device.
- 40 estaciones teóricas CBT Computer Based Training.
- Dos simuladores de cabina CPT Cockpit Procedures Trainig.
- Dos simuladores de vuelo real FTD Full Flight Simulator.

Con todo esto se consigue una formación progresiva del alumno de menor a mayor complejidad, que viene a desembocar de manera natural en el vuelo real. Un sistema de enseñanza para nuestros pilotos acorde al siglo XXI.

Un salto adelante clave en la formación de nuestros pilotos militares que los pone a la altura de las mejores fuerzas aéreas del planeta. Sin duda un gran acierto de planeamiento y ejecución. Desde aquí, enhorabuena a los responsables. ■

